

A portrait of a middle-aged man with grey hair, wearing a dark blue suit, white shirt, and purple tie. He has his arms crossed and is looking directly at the camera. The background is a dark blue gradient with a faint, light blue circular graphic element.

Carta del Presidente a los Accionistas

Abril de 2023

Estimados inversores y accionistas:

En un entorno complejo, hemos crecido y sumado al proyecto a más personas, hemos incorporado **nuevas inquietudes y necesidades, nuevos enfoques y perspectivas y también mercados nuevos** en los que no estábamos donde impactar de forma positiva con nuestra actividad.

De todos modos, sigue totalmente vigente el compromiso con nuestro modelo de negocio, dentro de un proyecto que se acerca ya a los treinta años de vida, donde lo acontecido en 2022 es sólo un episodio más dentro de un **proyecto de sólido y continuo crecimiento**. Los valores siguen siendo los mismos, aunque adaptados a la realidad que nos toca vivir en estos momentos. Y eso nos satisface enormemente ya que **somos ‘muy de las personas’**, que son las que componen las plantillas de las compañías del Grupo y de los negocios que adquirimos y que son las que se desarrollan personal y profesionalmente en los territorios donde aumentamos nuestra presencia o bien iniciamos nuestra actividad. Y todo esto sin perder el **foco en nuestros clientes, en sus necesidades y desafíos, en sus procesos**, intentando siempre dar una solución tecnológica acorde a sus demandas.

Aun cuando no ha transcurrido todavía un año desde las adquisiciones de **Wairbut y Bilbomática**, creo que podemos decir que hemos acertado y no solo desde el punto de vista meramente financiero. Hemos encontrado **organizaciones afines**, con las que hemos sintonizado de manera rápida, que **comparten valores**

con Altia y que tienen un firme compromiso con su entorno. Vemos a la importante cantidad de talento incorporado en un tiempo de escasez no como un simple grupo de interés que hay que atender y que se suma a los ya existentes, sino como una herramienta poderosa para extender nuestro compromiso a ese entorno que se amplía. Porque seguimos en la búsqueda de valor real y tangible y necesitamos más manos y conocimiento para ello.

Creo que volvemos a demostrar que somos integradores de verdad, no meros agregadores de magnitudes financieras. Ampliamos la base desde la que se sigue **construyendo un proyecto de valor a largo plazo.** Cualquiera que analice nuestros números puede ver la **solidez del negocio que va resultando de cada adquisición y del crecimiento orgánico,** pero hay mucho más, una cultura empresarial de compromiso con nuestros valores, que es percibida por nuestros accionistas, equipos, clientes y resto de grupos de interés.

Es conocido el conjunto de problemas que están soportando los territorios y las personas que viven donde Altia desarrolla su actividad. Y la suma parece que no para: en estos días nos amenaza una potencial crisis bancaria que seguramente impacte en la actividad económica general. No me voy a detener en ello. Vivimos con esa incertidumbre, la misma que llevamos soportando en estos últimos años, donde muchos acontecimientos de gran calado, se suceden sin solución de continuidad. En este entorno sigo pensando que **nuestro sector seguirá siendo un soporte fundamental de los negocios y será una ayuda vital en la vida de las personas.** Y también subrayo que los cambios son vertiginosos, en algunos casos casi disruptivos.

Nosotros estamos y estaremos presentes en esa dinámica, con la apasionante paradoja **de participar de forma activa en las transformaciones tecnológicas** que afectan como nunca a la sociedad, conscientes de que el compromiso no son palabras sino consciencia de las necesidades y un propósito práctico y tangible de atenderlas.

Si concretamos nuestra actividad desde el punto de vista económico-financiero, cerramos 2022 con **una cifra de negocio que asciende a 167 millones de euros,** una vez incorporados parcialmente los ingresos de Wairbut y Bilbomática desde la fecha de adquisición. Dentro del informe que acompaña a esta declaración, destaca sobremanera es el **número total de personas que trabajan en el Grupo,** que a final del año ha llegado casi a **3200,** lo cual sitúa a Altia como una compañía referente en el sector. Este crecimiento combina lo orgánico con el resultado de las adquisiciones pero, en cualquier caso, sin estas últimas, Altia ha crecido también.

Pese a la cada vez mejor contribución de Noesis y sus participadas, la adecuación a los exigentes criterios contables del Grupo en relación a la incorporación de las cifras de Wairbut y Bilbomática, los costes asociados a los procesos de integración, así como las dificultades acontecidas en el ejercicio por la escasez de talento y crecimiento intensivo de la remuneración del mismo han hecho que se resienta algo la rentabilidad. Aun así, el **EBITDA consolidado** ha llegado a **16,3 Millones de Euros** frente a los 13,7 millones de 2021, **un 19% más** y el **Beneficio Neto** alcanzó los **10,4 millones,** frente a los 8,7 millones de 2021, **un 19,3% más.** Los datos de 2022 reflejan unas **cifras récord en cuanto a ingresos,** Ebitda y Beneficio Neto desde la constitución de la sociedad en 1994. Y lo mejor es que las perspectivas de futuro son buenas, 2023 arranca con los ajustes de incorporación ya realizados.

Quien nos haya seguido desde la incorporación en su día al BME Growth sabe que no somos de las métricas alternativas del rendimiento sobre las que la CNMV ha advertido recientemente. Para Altia, y así lo hemos escrito y defendido en público, lo principal en la cuenta de resultados ha sido siempre la última línea y no se ha recurrido a escalar en las rúbricas hasta encontrar el número favorable. Y nos hemos remitido siempre a la cifra que traduce la gestión de nuestra estrategia: la caja depositada en los bancos. A seguir la ortodoxia contable nos lleva no solo la creencia en que es lo correcto sino el deseo de evitar que se mine la credibilidad de Altia en el medio plazo, cuando normalmente terminan por aparecer las consecuencias de creatividades oportunistas.

Ni siquiera el notable endeudamiento que ahora figura en el balance y el consecuente impacto de los intereses en la cuenta de resultados, que se deben únicamente al hecho de acometer dos fuertes inversiones en un intervalo de poco más de un mes, una de ellas la mayor de nuestra historia, se ha vestido de otra cosa distinta. Somo claros en afirmar que nuestra **solidez financiera** nos permite usar la deuda de una manera táctica para **no dejar pasar oportunidades**, y más sabiendo lo selectivos que somos en la incorporación de nuevos negocios al proyecto. Tenemos todas las posibilidades abiertas para gestionar y reconducir ese endeudamiento, empezando por la pura y simple devolución con la caja que genera el negocio, como así hemos hecho hace pocas semanas con la primera de las dos financiaciones que solicitamos el año pasado para la compra de Wairbut. En cualquier caso, esta herramienta (el endeudamiento) lo volveremos a utilizar si se presenta una ocasión que lo justifique.

En esto últimos años de importantes inversiones tampoco nos hemos alejado de la homogeneidad temporal y la comparabilidad de los ejercicios. Las inversiones e integraciones producen gastos y distorsiones notables para un negocio lineal y convencional. Pero no nos metemos en laberínticas normalizaciones financieras: el gasto se asume cuando se incurre en él y solo sumamos el ingreso y el resultado que hay que sumar. En 2023 lucirán plenamente las magnitudes del negocio que aportan Bilbomática y Wairbut.

La cada vez más relevante dimensión internacional se ha reforzado de manera importante con la sólida y reputada posición de Bilbomática en Agencias Europeas. De facto, **el Grupo ya trabaja con prácticamente todas las Agencias y el objetivo es seguir creciendo**. Sin duda alguna el negocio internacional va a ser un protagonista esencial en los años venideros y nos va a obligar a esfuerzos nuevos y muy exigentes en la gestión de grupos de interés cada vez más diversos y distantes, al menos, en lo geográfico.

También será un aspecto fundamental saber atender a la creciente presión existente en el mercado por dirigir las inversiones a proyectos que contemplen y se impliquen en los aspectos ambientales, sociales y de gobierno corporativo. En este sentido son ya bastantes años en los que, en primer lugar, por convencimiento y, luego más en concreto, con actuaciones determinadas cada vez más habituales recogidas en nuestras Memorias de Sostenibilidad, creemos que hemos respondido a esas demandas, incluso por encima de lo esperable para una organización de la dimensión de Altia. Debo insistir en que, sin ese convencimiento, el mero cumplimiento formal de obligaciones sonaría hueco y forzado. Desde luego no tenemos esa percepción: el esfuerzo en la elaboración de los documentos es solo la plasmación del verdadero esfuerzo que hay detrás.

El equipo directivo y, por extensión, todas las personas que componen el Grupo Altia reiteramos que estamos en disposición de satisfacer las necesidades de nuestros clientes y nos comprometemos a que nuestra solvencia económica y técnica, sin los artificios financieros que encontramos a menudo en el mercado, nuestro espíritu innovador y colaborativo, nuestras cualificaciones y el conocimiento de nuestras personas, así como los sistemas de control y mejora continua implantados todos estos años sigan siendo la base de un crecimiento sostenible y responsable. **No concebimos el éxito si no es compartido.**

Constantino Fernández

Presidente del Consejo de Administración